Sr. Rector, Universidad Central.

A mediados de los años 60 se produjo en la universidad la división de las izquierdas; comunistas y socialistas se dividieron en chinos, cabezones, leninistas, trokistas. De otra separación liberal surgió la izquierda democrática y el MPD (movimiento popular democrático) Esta división hizo mucho daño a la FEUE.

Los estudiantes de medicina, poderosa facultad, crearon el frente revolucionario de izquierda de medicina (FRIM) En las calles enfrentaron junto a los obreros, artesanos a la dictadura de Velasco Ibarra y a los despropósitos militares.

En 1967 se eligió a la directiva de la Asociación de estudiantes de medicina de la Universidad Central: presidente Edison Fonseca Garzón, Eduardo estrella como vicepresidente y delegado al Consejo Universitario Edgar Samaniego, entre los miembros principales se encontraban Fernando Samper tegui, Dimitri Barreto, Alexis naranjo y otros. Samaniego y Samper tegui, son los dos últimos rectores de la otrora Universidad del Pueblo.

Entre sus logros, la creación del Ministerio de Salud y el impulso para que las enfermeras formaran su Asociación, entre los mas destacados.

Cuando uno revisa la historia de la Universidad Central, se da cuenta que la política y la politiquería poco ha cambiado, muchos profesores y decanos me han dicho que hoy se discute más de técnicas académicas, si y no, en mi opinión esto se da porque la tecnología comunicacional de hoy influye para hablar sobre temas académicos y porque la politiquería esta agazapada y muy fuerte, igual que antes.

Y esta verdad es más evidente en la gestión de los rectores y profesores. L a dedocracia de decanos, sub decanos ha puesto en evidencia las limitaciones de la comunidad para generar nuevos liderazgos. Desde hace 40 años casi no hay nuevos valores que se interesen por cambiar el modelo administrativo, la plataforma académica y la investigación como cultura ¿Por qué? Simplemente porque están anclados en sus viejas lógicas.

El último festín electoral para el Consejo Universitario; en su campaña se evidencio los intereses personalistas de grupitos que manipulan en cada facultad que desbaratan la política y los principios éticos liderados por profesores que se creen poderosos como Farfán, Pinto, etc. Cultivan redes de amigos para catapultarlos al rectorado. Sufren de compulsiones por ser rectores y las autoridades no quieren distinguir con los que buscan viajes, maestrías, capacitación sin merecerlo con las personas que son gratos y leales a la universidad.

Estos últimos deberían ser los pilares para transformar la universidad. Estas personas son ideales por su honestidad, capacidad, moralidad para ser parte del su círculo más cercano Sr. Rector Sampertegui. En el primer artículo destaque a algunos de ellos como el Dr. Washington Benítez, la Dra. Blanca Real, Dr. Francisco Garzón, Ab. Joffrey Jara, Dayra Ocaña, Dr. Mauro Pazmiño, Cecilia Corral. Me ratifico en estos destaques con otros que merecen ser nombrados en este artículo por su lealtad critica, honradez y capacidad como Patricio Guanoluisa de Artes y la sub decana Ximena Grijalva de Comunicación Social, esta señora una mención especial por todo lo que está soportando por ser de la Católica y por ser como es.

193 Años después la Universidad Central está estancada no solo por el abismo existente entre lo que significa gestión administrativa con la plataforma académica por el excesivo burocratismo que produce irritación, conformismo y sostiene la división en los profesores, estudiantes y empleados administrativos porque ven, sienten año tras año que los cambios son de forma no de fondo para proyectar un cambio radical en la universidad.

La gestión administrativa exageradamente vertical en la Universidad Central, entierra cualquier cambio que proyecte mejoras en lo académico, captación de recursos, bienestar estudiantil, investigación, ética, innovación y vinculación con la sociedad.

La jerarquía es tan vertical que en realidad es una dictadura propiamente dicha.

 Esta situación requiere un profundo análisis del tipo de rector que se elige, de su modelo de gestión y del tipo de educación profundamente subdesarrollada que se ofrece a la sociedad.

El milagro para una universidad innovadora, creativa, revolucionaria, investigativa, no está en este pequeño grupo de autoridades con el rector como portador de la última palabra, está en los profesores, empleados y estudiantes.

Se necesita con urgencia nuevos modelos de gestión a cargo de personas más jóvenes entre los 40 y 50 años, no necesariamente PHD. Con doctorados, maestrías, experiencia, ética y moralidad es suficiente para que la lealtad a la universidad esté garantizada.

Un modelo de gestión horizontal, atrayente, diferente por su eficacia, fluido para la burocracia, fiscalizador, critico, capaz de impulsar una innovadora plataforma académica que evite que usted señor rector y sus colaboradores más cercanos piensen y sueñen por los demás.

 Está claro que la hegemonía de rectores médicos debe terminar, hay que introducir en los reglamentos reformas para evitar que las facultades más numerosas decidan quién es el próximo rector.

 Los últimos dos rectores Edgar Samaniego y Fernando Sampertegui nos enseñan que la mediocridad no se puede imitar. Cada uno le pone su originalidad: petulancia, cobardía, narcisismo, mesianismo, revanchismo. Imposible no pensar que su entorno pudiera estar alejado de estos rasgos en mayor o menor grado.

Samaniego y Sampertegui han demostrado que esos modelos administrativos son torpes, desafiantes y arrogantes. Imponer miedos solo sirve para los mediocres con ínfulas de poder que existen en cada facultad.

Ninguno de estos rectores ha gozado de una total fidelidad de sus colaboradores porque en las facultades la lucha está fundada en intereses particulares de cada quien en vez de creativas propuestas investigativas capaces de incidir positivamente en la cultura universitaria para seguir con el título de alma mater o universidad del pueblo. Honor que hay que lucharlo para sostenerlo. No se debe seguir viviendo de la historia.

En las facultades los decanos y sub decanos (as) la mayoría de ellas (os) son incapaces de innovar por las dificultades administrativas no solo de la universidad sino por las novelerías que exige el Senescyt cada mes y por el oportunismo, división y politiquería de los profesores, también, por la corrupción que consigue un falso espíritu de solidaridad entre directores, profesores y empleados administrativos.

 Estas costumbres fuertemente arraigadas provocan conspiraciones que salen de entre las autoridades por usted designado Sr. Rector, en alianzas con los “eternos dueños” de cada facultad que proyectan conspiraciones por los fondos oscuros que por allí circulan.

Cuando la división, indiferencia, intereses, injurias, complots, maltratos, abusos de género son hábitos de la comunidad y pilares amorales las elecciones para el Consejo Universitario nos enseñan que la división interesada, la falta de solidaridad e indiferencia que saturan a la comunidad de la central se sostendrá hasta que se implemente otro modelo de gestión.

Este empate técnico en el Consejo Universitario, 25 a 20 a favor del oficialismo no debería alegrar a las autoridades porque falta saber los que se cambien de bando por viajes, proyectos o por cualquier cosa. Debería preocuparlos porque lejos de un triunfo nos dice que en estos casi dos años de gestión lo único que se recrea con certeza es, la continuidad de una comunidad interesada, dispersa, hipócrita y temerosa por la aplicación de leyes para domesticarlos.

Si este aborregamiento, para usted Sr. Fernando Sampertegui es un logro…bueno, indica que no solo es la ineficacia sino su cobardía para no cambiar a gente por usted designada que no solo conspira en su contra sino que abusa del poder en algunas facultades

Una inmensa mayoría de profesores, estudiantes y empleados reconocen que la educación es mediocre así como está gestionada por las autoridades de turno y reglamentada por el Senescyt.

“La Central no va a ningún lado, no hay planificación estratégica” lo dijo un destacado decano como es Francisco el cura Garzón Salazar.

Cultura investigativa son palabras lejanas, un fetiche para esta gestión encadenada al pasado que no acepta un modelo más actualizado que gane respeto por su consenso en la comunidad la cual debe compartir objetivos, ilusiones y acciones.

Los proyectos investigativos del Dr. Guevara, muchos son tan elementales como básico es el subdesarrollo sostenido por la pobreza mental. Estos proyectos y publicaciones científicas están sujetos a una autogestión que cada vez oferta menos recursos por la situación estructural del país, por la mediocridad de las universidades, por la escasa creatividad de los decanatos, en otras palabras la situación del país poco competitivo y caro es la realidad de las universidades.

Crearon una empresa pública entre algunas facultades con marco jurídico y no saben por dónde empezar. Esperar el dinero es otra excusa para volver a empezar, fracasar y excusarse y volver a empezar, fracasar y justificarse, así todo el tiempo.

Los laboratorios de la facultad de Ciencias Químicas, tienen todo el potencial para ser una empresa pública, el equipamiento de los laboratorios es de primer nivel ¿Qué esperan?

“Me hubiera gustado ser decana por elección, es más ético, mas legítimo. Es muy difícil e ingrato este cargo pero voy a seguir adelante” Sra. Isabel Fierro Aguas, una decana sencilla, capaz, leal, abierta y diferente por su confusión de buena fe, por ser honesta y sensible, lo que la hace más valiosa.

La Dra. Isabel Fierro, es una de sus acertadas decisiones Sr. Sampertegui.

Nadie en la universidad más allá de la teoría está en capacidad de plantear soluciones porque no existe una cultura investigativa, porque los laboratorios una mayoría de ellos están mal equipados y en manos de unos pocos dueños que los administran a su antojo. Las bibliotecas o la biblioteca a pesar del esfuerzo de las autoridades, el objetivo no supera la pereza indulgente porque nadie lee.

Durante 30 días observe a grupos de estudiantes si alguno de ellos leía un libro, converse con ellos en todos lados, en las asociaciones y con una sonrisa justificaban su ignorancia respecto a una elemental cultura general. Pasa lo mismo con los profesores en sus horas de descanso, en las diferentes salas de profesores ninguno lee un libro que ayuda a la concentración y a la reflexión, claro… habrá la excusa de la computadora.

A la comunidad universitaria poco le importa el sentido de pertenencia ni el amor ni el respeto por la Universidad Central. El estudiante no tiene una cultura progresista ni honesta ni ética con su papel en la universidad a pesar que un gran porcentaje de sus familias es duramente golpeado por la crisis, no tienen para comer ni para la movilización.

La universidad del pueblo quedo en la historia. Su visión y misión social esta solapada en la gratuidad. A ningún rector, Consejos, profesores, empleados, se le ocurre buscar soluciones para el transporte estudiantil y para la alimentación a los estudiantes de bajos recursos. Se prefirió los seguros médicos y de vida cuando la salud publica primaria algo mejoro.

Todo hay que reformar en la central para un mejor bienestar estudiantil, esa la principal visión y misión de una universidad.

-Decanos y sub decanos deben ser elegidos por profesores y estudiantes.

-El rector debe ser revocado si su gestión es mediocre.

-Los empleados administrativos deben participar en cargos de dirección

-Es hora de una mujer rectora, para dar paso a una verdadera equidad de género.

 Los cargos de mujeres en decanatos y en direcciones no combaten el machismo, ni el abuso ni la corrupción, tampoco superan el conformismo académico, el sectarismo investigativo ni la corrupción protegida por la negligencia y por la omisión.

Tengo en mi poder documentos de algunas facultades sobre abuso de poder, negligencia y otros pero que no son más que pruebas circunstanciales por los cuales estos temas no han pasado a mayores y porque existe protección de familiares en cargos directivos y porque le faltan cojones Sr. Rector.

En la facultad de Comunicación Social para citar un caso, desde el 2014 el profesor Dax Toscano Segovia, se encuentra en problemas con algunos estudiantes. La Srta. Norma Martínez lo menciona por discriminación igual que otro estudiante, últimamente dos estudiantes más se acercaron al Sub Decanato para quejarse pero tienen miedo de hacerlo oficialmente porque con el anterior asunto de la estudiante Martínez ni la Comisión de ética ni las autoridades hicieron nada.

Los documentos no son concluyentes Sr. Rector, Pte. Comisión de ética Sr. Gustavo Pinto, Decano Sr. Dimitri Madrid y Director Académico Sr. Jorge Ortiz, sin pruebas es muy difícil tocar a profundidad este caso pero si, se nota la ligereza ética.

 Es voz popular lo de la novia estudiante del profesor Dax, hermano de Silvio Toscano de la Secretaria General, etc. Cuando el rio suena mucho hay que prestarle atención personalizada a estos temas Sr. Rector Fernando Sampertegui.

Pareciera ser que de aquí se deriva el juicio que por tráfico de influencias se ventila en la Fiscalía de Pichincha en contra de la Sub Decana Ximena Grijalva, desde agosto del 2016, en donde, al parecer inciden un capitán de la policía de inteligencia relacionado con una ex profesora de Comunicación Social Sra. Natalie Díaz, ex novia del capitán; y otros (as) que muy pronto saldrán a la luz pública porque este caso se analiza por otros frentes.

 El parte policial que da pie para esta denuncia de tráfico de influencias es sencillamente ridículo, asuntos como este no son considerados por usted Sr. Rector, estrategia, cobardía o no, es un desaire para personas que se desenvuelven con lealtad, responsabilidad como la Sra. Ximena Grijalva, merece que este caso se solucione Sr. Sampertegui, no por su bien sino porque a la universidad hay que transformarla moralmente, todavía tiene algo de tiempo Sr. Rector.

Se proyecta una universidad purpura impulsada por la Sra. Ximena Grijalva y otras compañeras, para frenar este tipos de caso casualmente, y para tratar de combatir el machismo. Ojala se concrete con su apoyo Sr. Sampertegui.

Todos queremos que la Universidad Central sea grande académicamente, éticamente y tecnológicamente.

Raúl Crespo.